

A pesar de su propia definición como hurafío, sensible y escéptico, el diálogo a que puede accederse con Marcial Toledo transita los mejores caminos de la transparencia.

Este abogado, profesor de filosofía y ex magistrado de 46 años, fino instructor en el género del cuento, tal vez la expresión literaria más difícil de abordar y con más fuerza vital de la literatura hispanoamericana, reconoce sin embargo a la poesía su modo de expresión natural.

Esta aparente dicotomía no hace sino abrir el panorama ante su obra en prosa y justificar la belleza formal de sus textos, la profundidad de sus parábolas, su carga mágica.

Con la publicación de su cuento "La tumba provisoria", una breve y sustancial entrevista y un análisis de la obra a cargo de Ana Camblong, El Libertador Cultural se inicia en su compromiso de acercar al lector de la región a aquéllos empeñados aquí en la auténtica creación literaria.

Acaso nadie más indicado para "romper el fuego" que este parco vecino de Posadas, cultor de la modestia hasta reconocerse como "pequeño escritor", capaz de tener su taller en cualquier parte, menos en la mesa de un café.

En qué espacio se mueve con más soltura o comodidad su escritura, prosa o poesía? ¿Por qué?

En poesía, ya que no es necesario que me *proponga* escribir en verso. La poesía viene a ser algo así como mi modo de expresión natural, en el terreno artístico por supuesto. Dentro de la prosa, el género que cultivo es el cuento. Y este modo de ver o recordar las cosas implica un proceso de elaboración previo, a veces puramente mental.

—Si tuviera que señalar etapas en su producción, ¿cuáles serían? Ahora, ¿en cuál está?

—La etapa de la poesía, con los dos libros publicados (*Horas que fueron pacto* y *Veinte poemas feos*) y otro caudal de poemas inéditos. Luego, la etapa de la narrativa, con los cuentos, la mayoría inéditos. Ahora estoy, no obstante, en ambas, pues ninguna desea concluir.

—¿Cómo trabaja en su taller de escritura? ¿Hay un horario, es una rutina, hay épocas fecundas y otras silenciosas, retoma trabajos abandonados, tacha, corrige mucho, o piensa y lo escribe todo de golpe? Escribe a máquina o prefiere los borradores manuscritos?

—Mi taller está en cualquier parte, salvo en una mesa de café. Lamentablemente, la tarea no es aún sistemática. Es el problema de los pequeños escritores: lo más importante desde el punto de vista espiritual pasa a segundo término. En cuanto al modo, supongo que la elaboración previa, en la *casa de la mente*, para emplear la expresión de Girri. Después todo tiende a aflorar de corrido y el pulir, a veces, se limita a la puntuación, omitida gráficamente por la lentitud de la mano.

—¿Por qué se llaman feos sus veinte poemas?

—Los veinte poemas estaban elaborados mentalmente como *feos*, en bloque. Tenían un rasgo común: eran antipoeemas, un modo de ver el mundo prescindiendo de los objetos poéticos y de las palabras poéticas, tal vez porque ambos estén, a esta altura, muy contaminados de inautenticidad. Los poemas feos provocan irritación, pero hay en ellos, creo, una actitud romántica, porque al brindar un panorama desolado o desesperanzado debe quedar un remanente de pureza desde donde arrancar de nuevo...

—¿Vender libros y escribir libros son actividades complementarias o resultan contradictorias en algunos aspectos?

—Es agradable estar rodeado de los mejores libros y posibilitar que el lector los tenga a su alcance. Hasta allí no hay contradicción alguna con la tarea de escribir.

—¿Podría auto definirse en tres adjetivos?

—Huraño, sensible, escéptico.

—¿Cuáles son sus textos predilectos?

—*El extranjero*, de Camus; *Canto General*, de Neruda; *Piedra de sol*, de Octavio Paz, los cuentos de Quiroga y los poemas de Girri y Enrique Molina.

—¿Cuál sería, a su criterio, la función de la crítica literaria?

—Iluminar el texto literario, para goce de los lectores y del propio creador.

¿Tiene algún proyecto, literario por supuesto, que pueda adelantar?

—Un libro de cuentos de ambiente misionero y la reedición de los poemas feos con el nombre de *Inventario sin luna* y el subtítulo de *Poemas feos*.